

Santiago, 25 de Febrero de 1980

Estimado amigo:

Me ha dado mucha alegría su carta tan agradable y atenta.

Estuve “embarcada” en unas modestísimas oposiciones y apenas he tenido tiempo para nada. Por eso me limité a enviarle mis escritos a la espera de tener tiempo para ponerle unas letras.

Después de presentarme tres veces, al final he aprobado una adjuntía de Ética y Sociología, aunque no faltó nada para que me dejaran fuera. El sistema es francamente demencial. No se leen los trabajos realizados y sólo cuenta la capacidad de “verborrea” y erudición, de quien [*opirita?*] además de sus amistades, filiación religiosa, política, amistad o enemistad con determinados grupos de presión, etc. etc.

En este ambiente opresor, de ideologías trasnochadas, que salvo borrosas excepciones, constituye la “ética oficial” española, no es de extrañar que tanto el libro de Vd., como el Mosterín o el de Muguerza me llegaran como una bocanada de aire fresco. Bueno, leyéndole a Vd. no me siento tan ola en esta pequeña aventura intelectual y también sentimental – no olvidemos el “continuo” – que es rastrear un fundamento empírico-racional para la Ética.

Por supuesto que le tendré al tanto de mis actividades.

Con relación al comentario a mi libro y al de Mosterín, que aparecen con el título conjunto de ÉTICA Y LOGOS - , en principio la Universidad Autónoma de Barcelona se ha ofrecido a publicarlo en una revista que piensan lanzar. También lo había enviado anteriormente a TEOREMA pero no pareció darme Garrido muchas esperanzas de que se fuese a publicar por eso opté por enviar otra copia a Barcelona. En cualquier caso, y en vista de que Vd. no le ha desagradado, voy a insistir y a escribirle a Garrido nuevamente, pues la difusión que tendría en TEOREMA sería mucho mayor que la que le puede dar la aun no nacida revista de la Autónoma de Barcelona (presumiblemente).

Estoy totalmente de acuerdo con Vd. en que en filosofía hay que pagar un precio por las opiniones que se quieren sustentar. La única manera de no suscitar críticas es el silencio. Pero el silencio, o la presunta “[aseferia?]” moral, tiene un no sé que de sepulcro, de muerte. Yo personalmente opto por la vida, con todos los riesgos que conlleva. También opto por la vida misma, enfrentándome a una especie de suave y tibio “irracionalismo” que de un tiempo acá está invadiendo el panorama filosófico español.

Por otra parte es comprensible que después de tanto “dogmatismo” y “objetivismo” en Ética, se pase ahora al extremo contrario y se niegue toda posibilidad de encontrar un punto de apoyo para nuestras opciones ético-morales o ético-políticas.

Mi propósito, que es casi una obsesión, es salvar a la Ética del dogmatismo y el relativismo extremo, buscando una tercera vía en las “pro-attitudes” humanas como diría Nowell Smith. Ahora precisamente a finales de Marzo voy a presentar un Seminario, en unión de otros compañeros de Facultad, sobre este tema en el Congreso de Filósofos Jóvenes (qué [...il-legible] este año). Vamos a intentar publicar el contenido del Seminario, y en ese caso se lo enviaría.

Tenemos en proyecto una I Semana de Filosofía en Compostela para finales de Mayo. Sería extraordinario, si, por esas fechas se encontrase Vd. en España y pudiéramos invitarle a participar. El tema es RACIONALIDAD: ASPECTOS Y PERSPECTIVAS.

Por favor dígame cuando piensa venir a España y si sería posible que se “dejase caer” por Santiago. ¡Sería agua llovida del Cielo.....!

Hasta cuando Vd. desee.

Un saludo muy afectuoso

[Signatura]